



Un momento de Aiko animando la fiesta. ARCHIVO

Aiko presenta un nuevo disco surgido de la tierra tradicional y sus bailes atávicos

Tras cinco años de espera, Aiko regresa al disco con «Oinak kantuz», diecinueve temas de corte costumbrista, propicio para que el público baile los arcanos ritmos del pueblo.

P. CABEZA | BILBO

«Lo decíamos hace ya cinco años con nuestro primer disco y seguimos plenamente convencidos de ello. Bailar es muy fácil –señala Aiko– porque cada quien lo puede hacer como mejor le parezca, lo importante es intentarlo. Dejarse de miedos, vergüenzas y complejos; calzarse las alpargatas (o las playeras o las sandalias), lanzarse y, sin más, dejar que sean tus pies los que hablen».

Y eso es lo que ocurre con la escucha del recién estrenado «Oinak kantuz», que incluso con un pase descuidado o de simple acompañamiento, siempre surge un momento en el que es inevitable seguir el ritmo, parar la actividad, invitar al de al lado o imaginar la escena popular en una futura fiesta con un tiempo más amable. «En Aiko creemos que hay otra forma de aprender a bailar. Una mucho más natural, relajada y divertida. Cuando al escuchar una melodía instintivamente movemos los pies, nos balanceamos o marcamos el ritmo con la punta de los dedos, ya estamos sintiendo la música; ya estamos abiertos al baile. Y a nosotros nos gusta bailar, y componer música para bailar. Tocamos y bailamos, pero además compartimos y enseñamos».

Aiko está integrado por Aitor Furundarena, acordeón, Álvaro

García, guitarra acústica, Asier García, tambor, y Sabin Bikandi, txistu. En nuestro recuerdo emerge el arte de Aitor Furundarena, un músico brillante (con grabaciones en solitario años atrás y más de un premio), técnico, dinámico y siempre jovial. Su carrera es larga y variada y aquí en Aiko se convierte en el instrumentista que todo lo mueve y toca, sin menoscabo para el resto de músicos, ya que Álvaro García se luce en muchos momentos con su guitarra acústica, lo que resulta novedoso en música folclórica. Asier y Sabin son los imprescindibles extremos para matizar y adornar cada uno de los cortes.

El título del cedé, «Oinak kantuz» (Cantando con los pies), está inspirado en una copla de Bikandi que, junto con la alboka, canta en el primer disco del grupo: «Dantzan ez dakiena / beti dau kontetan / dantzari ona berriz / hankakaz kantetan» (El que no sabe bailar / siempre está cantando / el buen bailarín en cambio / con los pies cantando). Y razón lleva, que quien bai-

la con «Oinak kantuz», disfruta como si bailara y cantara. No obstante, si algo choca o destaca en «Oinak kantuz», al margen de la impoluta interpretación, es que las 19 creaciones son propias, cuando lo común es caer en el revisionismo. «El que algunas de estas piezas parezcan auténticos clásicos del género es un motivo de orgullo: hacemos buenas falsificaciones», bromea entre la verdad y la inspiración inevitable del pasado.

Copioso pasado

«Oinak kantuz» es el séptimo disco y el segundo dedicado al repertorio de baile tradicional tras el trabajo con que debutaron, «Herri musika ta dantza». Desde entonces han presentado «Kobreik», un monográfico centrado en la gaita-dulzaina tradicional de Bizkaia; «Aurrez aurre», que recogía la música del espectáculo del mismo nombre; «Urraska», un completo trabajo que recopilaba en un doble cedé y DVD todos los jauziak tradicionales y sus pasos y que fue editado por la Universidad de Reno junto con un libro; «Fasiorren mendea», un cedé y DVD y libro editados con motivo de la conmemoración del centenario del nacimiento del acordeonista Bonifacio Arandia, Fasio; y, por último, «Bikaña», que presentaba nueva música de baile para gaitas y tambor. ¿Desconocidos? No, páginas perdidas.

Ficha

Grupo: Aiko.
Título: «Oinak kantuz».
Discográfica: Elkar.
Canciones: 19 canciones.
Estilo: Canción tradicional y bailable.
Tiendas: Ya disponible.

El Columpio Asesino traslada a Donostia y Bilbo su carga de rock y ambiente

Pablo CABEZA | BILBO

No hace mucho que los navarros El Columpio Asesino, liderados por los hermanos Arizaleta, Albaro y Raúl, consiguieron en México el premio al Mejor Grupo Español, dentro de los prestigiosos premios IMAS, además la distinción tuvo lugar mientras se encontraban de gira por México, por lo que tuvieron la oportunidad de recoger el premio en mano y saludar, al parecer, sin acento mexicano. «Fue muy emocionante y nos hizo mucha ilusión que nos dieran el premio IMAS. No deja de ser un reconocimiento al trabajo que estamos haciendo. Ya es nuestra quinta visita a México, y no arrastramos acento, pero expresiones sí que hemos adoptado alguna», explica Albaro Arizaleta.

«Diamantes» fue elegido por diferentes medios estatales como mejor disco de 2011 o situado en zonas cimeras. No obstante, quizá fuese preferible menos premios y que los medios de comunicación fuesen más cultos y el oyente más inquieto: «Sí, no estaría mal –ratifica Albaro– que más medios apoyasen y difundiesen músicas más underground. Pero, con todo, creo que el indie se encuentra en su mejor momento. Se va poco a poco, pero se va».

Mirar atrás

Su cuarto disco es aún joven y aún tienen mucho recorrido. «Aún es pronto para saber por dónde silbaran las balas en el siguiente. Aunque sí estamos trabajando en él y hay temas que prometen».

El Columpio Asesino se forma en Iruñea en 1999, pero no es hasta 2001 cuando se produce su primer punto de inflexión. Año en el que quedan quintos en el Villa de Bilbao, causando esperanza con su actuación y formas, y cierran año ganando el exigente Pro-

yecto Demo de Radio 3, cima que les permite actuar en los buenos días del Festival Internacional de Benicàssim.

Al margen de cambios de formación, hubo un tiempo en el que incluso llevaban txalaparta, el grupo asciende 100 metros con la publicación de su primer disco homónimo. Después llegarían «De mi sangre a tus cuchillas», «La gallina» y «Diamantes», donde el tema «Toro» supuso una explosión de placeres y buenos comentarios. Ya han alcanzado un ocho mil.

Mirar al pasado, en especial si es tan dinámico como el de los hermanos Arizaleta, en ocasiones ofusca el futuro, pero «no está mal de vez en cuando echar alguna miradita hacia atrás para no cometer los mismos errores, y para agradecer la posición en la que te encuentras», perfila Albaro.

Aprovechando la falta de reparo para volver la cabeza atrás buscando soluciones, Albaro recuerda momentos claves: «Casi todo es mágico, pero cuando empiezas es todo muy emocionante. Con el paso del tiempo empiezas a aprender como van las cosas en este espectáculo/negocio y alguna desilusión te llevas. Pero la verdad, es que es ahora mismo el mejor momento que hemos conocido y lo estamos disfrutando como no imaginábamos».

El Columpio Asesino propone una amplia mezcla de rock, ambientes, electrónica y tono indie.

Ficha

Donostia: Viernes 20. Intxaurreondo Kultur Etxea. 21.00. Entradas en www.kutxasarrera.net, 13, 35 euros.
Bilbo: Sábado 21. Kafe Antzokia. Entrada anticipada (Kafe Antzokia y Red Ticketmaster) 12 euros, en taquilla 15. 22.00.



El Columpio Asesino jugando con la sicodelia. ARCHIVO